

Guerra contra trabajadores humanitarios: Israel convirtió a sanitarios de Gaza en blancos de tiro

HISPANTV / LA HAINE :: 13/04/2025

Un vídeo muestra el fusilamiento de 15 sanitarios en Rafah, revelando el desprecio del régimen de Netanyahu por los civiles palestinos

Maryam Qarehgozlou.- La escalofriante revelación, que expone la aterradora verdad detrás del brutal asesinato de trabajadores humanitarios desarmados, desmintió la narrativa del ejército israelí, que intentó justificar el ataque alegando "actividades sospechosas" por parte de esos trabajadores humanitarios.

Contrario a estas afirmaciones, los trabajadores humanitarios asesinados fueron vistos con uniformes y operando ambulancias y camiones de bomberos claramente marcados en el momento del atroz ataque.

[twitter:twitturl:<https://x.com/BarakRavid/status/1908544245918499080>]

El ataque no provocado a los trabajadores humanitarios reavivó la indignación mundial sobre el desprecio del régimen israelí por el derecho internacional humanitario y los continuos crímenes de guerra genocidas contra el pueblo palestino.

El movimiento de resistencia palestino HAMAS, en un comunicado el sábado, afirmó que la "irrefutable evidencia visual destrozó las mentiras fabricadas de la ocupación sobre el 'movimiento sospechoso', demostrando el targeting sistemático del personal humanitario y constituyendo un asesinato premeditado bajo la ley internacional".

A principios de este mes, la Oficina de Medios del Gobierno de Gaza informó que al menos 1513 trabajadores humanitarios han sido asesinados y cientos de instalaciones médicas y de defensa civil han sido destruidas desde el lanzamiento de la guerra genocida de Israel sobre la sitiada Franja de Gaza el 7 de octubre de 2023.

Los funerales de los sanitarios asesinados en Gaza se celebraron el 31 de marzo de 2025.

¿Cómo ha estado asesinando Israel a los trabajadores humanitarios?

El 23 de marzo, 17 trabajadores humanitarios claramente identificados de la Sociedad Palestina de la Media Luna Roja, la Defensa Civil Palestina y la agencia de refugiados palestinos de la ONU, UNRWA, fueron enviados para recoger a personas heridas en la zona de Rafah, abordando cinco ambulancias, un camión de bomberos y un vehículo de la ONU.

Esto ocurrió pocos días después de que el régimen israelí rompiera el frágil alto el fuego de dos meses y reanudara el incesante bombardeo de la franja costera el 18 de marzo.

Los trabajadores humanitarios fueron objeto de fuego indiscriminado por parte de las fuerzas de ocupación israelíes, que avanzaban en la zona, explicó Jonathan Whittall, máximo

responsable de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) en el Territorio Palestino Ocupado, en una serie de publicaciones en X.

Tras el ataque, Whittall indicó que se perdió contacto con los equipos. Los compañeros y familiares de los trabajadores desaparecidos vivieron días de agonía, ya que Israel no proporcionó información sobre su paradero.

"Durante días, OCHA coordinó para llegar al sitio, pero solo se nos permitió el acceso cinco días después", señaló Whittall.

Cuando finalmente pudieron llegar al lugar, descubrieron "una escena devastadora": las ambulancias, el vehículo de la ONU y el camión de bomberos habían sido aplastados y parcialmente sepultados, según Whittall.

"Tras horas de excavación, recuperamos un cuerpo, un trabajador de la Defensa Civil bajo su camión de bomberos".

Un equipo de la ONU OCHA excava entre la arena en busca de cuerpos entre los escombros de los vehículos de emergencia en el sitio de la fosa común en Rafah.

La operación de búsqueda finalizó el 30 de marzo, con la recuperación de los cuerpos de 15 trabajadores humanitarios: ocho de la Sociedad Palestina de la Media Luna Roja, seis de la Defensa Civil Palestina y un trabajador de UNRWA.

"[Ellos] conducían sus vehículos claramente marcados. Llevaban sus guantes. Estaban en camino para salvar vidas. Esto nunca debió haber sucedido", lamentó Whittall.

¿Qué sugiere la evidencia?

El cuerpo de un médico sigue desaparecido en el sitio, según la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja (FICR), ya que Israel no ha dicho si está detenido o ha sido asesinado.

Munther Abed, un voluntario de la Media Luna Roja en el convoy, que había sido secuestrado por las fuerzas de ocupación israelíes y luego liberado, proporcionó un testimonio ocular de cómo el ejército israelí disparaba contra las ambulancias.

"Durante el día y la noche, es lo mismo: las luces externas e internas están encendidas. Todo indica que es una ambulancia de la Media Luna Roja Palestina. Todas las luces estaban encendidas hasta que comenzamos a recibir disparos directos", dijo Abed.

La evidencia forense también reveló que las víctimas, enterradas en una fosa común poco profunda, fueron ejecutadas, disparadas a quemarropa, y algunos de los cuerpos fueron encontrados con las manos y los pies atados.

Ahmad Dhaher, un consultor forense que examinó a cinco de los muertos en el hospital Al-Nasser de Jan Yunis después de que fueran exhumados, dijo que todos habían muerto por heridas de bala.

Destacó que hay evidencia clara e irrefutable de un asesinato al estilo de ejecución, basado en la "ubicación específica e intencional" de los disparos a corta distancia.

Algunos de los sanitarios de la PRCS en bolsas mortuorias.

"El análisis preliminar sugiere que fueron ejecutados, no desde una distancia lejana, ya que las ubicaciones de las heridas de bala fueron específicas e intencionales", dijo. "Una observación es que las balas fueron dirigidas a la cabeza de una persona, al corazón de otra, y una tercera persona recibió entre seis y siete balas en el torso."

Según Mahmoud Bassal, portavoz de la Defensa Civil de Gaza, uno de los miembros de la Defensa Civil fue decapitado, y los cuerpos restantes fueron encontrados en partes.

¿Cómo se refutaron las afirmaciones del ejército israelí?

El ejército del régimen israelí inicialmente intentó eludir su responsabilidad por el crimen de guerra, afirmando que los vehículos se estaban "moviendo de manera sospechosa" sin luces, insistiendo en que sus soldados "no atacaron al azar".

"Se identificaron varios vehículos no coordinados avanzando de manera sospechosa hacia las tropas [israelíes] sin faros ni señales de emergencia. Las tropas [israelíes] luego abrieron fuego contra los vehículos sospechosos", dijeron.

Las autoridades del régimen israelí también afirmaron que nueve de las víctimas eran combatientes de la resistencia palestina, sin proporcionar ninguna evidencia.

Afirmaron haber matado a un combatiente de la resistencia de Hamas, identificándolo como Mohammad Amin Ibrahim Shubaki, junto con ocho más de Hamas y de la Yihad Islámica Palestina, sin ofrecer información sobre sus identidades.

Sin embargo, Shubaki no estaba entre los cuerpos recuperados de la fosa común en las afueras de Rafah.

Las Naciones Unidas también anunciaron que las 15 personas asesinadas en el incidente mortal eran paramédicos y trabajadores de rescate.

No obstante, un video encontrado en el teléfono móvil de Rifat Radwan, un paramédico que fue encontrado junto con otros 14 trabajadores humanitarios en la fosa común, muestra que las ambulancias y el camión de bomberos en los que viajaban estaban claramente marcados y tenían las luces de emergencia encendidas cuando las tropas israelíes los atacaron con una ráfaga de disparos.

La grabación, de casi siete minutos de duración, que fue obtenida por *The New York Times*, fue presentada al Consejo de Seguridad de la ONU, dijeron funcionarios de la Sociedad Palestina de la Media Luna Roja en una conferencia de prensa el viernes.

Dylan Winder, representante de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja ante la ONU, calificó el incidente de una "atrocidad" y lo describió como el ataque más mortífero contra trabajadores de la Cruz Roja y la Media Luna Roja en todo el

mundo desde 2017.

El Monitor de DDHH Euro-Med, con sede en Ginebra, también describió el incidente como "la mayor ejecución masiva de trabajadores humanitarios en la historia de la guerra moderna".

El ejército sionista anunció posteriormente que el episodio estaba "bajo un examen exhaustivo". Sin embargo, Yesh Din, una organización israelí de DDHH, descubrió el año pasado que, de los 573 casos de crímenes de guerra cometidos en Gaza examinados durante la última década por el ejército, solo uno condujo a una acusación, lo que pone en evidencia un patrón alarmante de impunidad dentro de las fuerzas israelíes.

¿Cómo murieron otros trabajadores humanitarios durante la guerra en Gaza?

Desde las primeras semanas de la guerra genocida en Gaza, que ha cobrado casi 50,000 vidas hasta ahora, los ataques indiscriminados del ejército israelí sobre el territorio sitiado han causado la trágica muerte de cientos de trabajadores humanitarios afiliados a agencias de la ONU, organizaciones no gubernamentales (ONG) y el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja.

Bajo el derecho internacional humanitario, los trabajadores humanitarios son clasificados como personas protegidas, lo que les otorga inmunidad frente a ataques.

El 11 de octubre de 2023, la Cruz Roja y la Media Luna Roja (IFRC, por sus siglas en inglés) confirmó que el régimen israelí había atacado ambulancias en dos incidentes separados, resultando en la trágica muerte de cuatro paramédicos de la Media Luna Roja Palestina.

Entre el 7 de octubre y el 2 de noviembre de 2023, un total de 72 trabajadores de la UNRWA perdieron la vida en los bombardeos israelíes sobre la Franja de Gaza.

Esta devastadora pérdida marcó el mayor número de trabajadores civiles de la ONU asesinados en una guerra en un periodo tan corto de tiempo en la historia reciente, según lo confirmado por la UNRWA.

Daños a los edificios de la UNRWA en la ciudad de Gaza.

A finales de enero de 2024, dos paramédicos de la Media Luna Roja Palestina, Yousef Zeino y Ahmad al-Madhoun, hicieron un valiente intento por rescatar a Hind Rajab, una niña de cinco años atrapada en un coche junto a seis miembros de su familia tras un ataque israelí con tanque.

La familia intentaba huir de la violencia en la Ciudad de Gaza cuando fueron atacados.

Llamadas desgarradoras de Rajab a los servicios de emergencia y a su madre durante la angustiada espera de tres horas fueron hechas públicas, capturando sus desesperadas súplicas de ayuda.

A pesar del enorme peligro, Zeino y Al-Madhoun continuaron con sus esfuerzos de rescate, solo para ser encontrados muertos en su ambulancia el 10 de febrero, cerca del coche que

contenía los cuerpos de Rajab y su familia.

Restos de la ambulancia que acudió a salvar a Hind Rajab, la niña palestina de cinco años que suplicó a los rescatistas de Gaza que la ayudaran tras quedar atrapada por el fuego sionista.

Contrario a las afirmaciones del ejército israelí que negaban su presencia en la zona, surgieron pruebas que mostraron que la ambulancia enviada para asistir a Rajab fue, de hecho, atacada por las fuerzas israelíes tras recibir aprobación de las autoridades israelíes de alto nivel.

El 1 de abril de 2024, un devastador ataque aéreo israelí acabó con la vida de siete trabajadores humanitarios de World Central Kitchen (WCK), incluidos extranjeros, junto con su conductor palestino. El equipo había ingresado a Gaza para coordinar la entrega de suministros alimentarios esenciales para los palestinos que sufrían de hambre.

Según WCK, sus trabajadores humanitarios viajaban en una "zona desconflictada" en dos vehículos blindados, cada uno con el logotipo de la organización, acompañados por un vehículo civil.

A pesar de la cuidadosa coordinación del equipo con las autoridades israelíes de ocupación, el ejército atacó consecutivamente los tres vehículos de WCK con tres misiles, lo que llevó a la organización a afirmar que el convoy había sido deliberadamente atacado "vehículo por vehículo".

En otro incidente trágico, un miembro adicional de WCK murió en un ataque israelí en julio de 2024.

Aunque el ejército israelí inicialmente desestimó estos incidentes como "errores", investigaciones posteriores, testimonios de testigos y evidencia fotográfica revelaron una historia diferente, indicando que los ataques fueron, de hecho, intencionales.

El patrón de violencia contra los trabajadores de World Central Kitchen (WCK) continuó el 30 de noviembre de 2024, cuando el ejército israelí lanzó un ataque aéreo contra un vehículo en Jan Yunis, en el sur de Gaza, resultando en la muerte de tres empleados más de WCK y al menos dos civiles.

Este ataque marcó el tercer ataque mortal contra el grupo humanitario en un solo año, lo que generó serias preocupaciones sobre la seguridad de los trabajadores humanitarios en Gaza.

Ese mismo día, la tragedia golpeó nuevamente cuando un ataque aéreo israelí en Jan Yunis causó la muerte de Ahmed Faisal Isleem Al-Qadi, un trabajador humanitario de 39 años de la organización Save the Children.

Al-Qadi, quien regresaba a su hogar para reunirse con su esposa y su hija de tres años después de rezar en una mezquita, se convirtió en el segundo miembro del personal de la organización en perder la vida en Gaza.

El primer trabajador de Save the Children muerto en Gaza fue Sameh Ewaida, quien perdió la vida en diciembre de 2023.

Ewaida fue asesinado junto con su familia inmediata y miembros de su familia extendida, cuando un ataque israelí alcanzó su edificio residencial.

El 19 de marzo, un proyectil de tanque israelí alcanzó un complejo de las Naciones Unidas situado en el vecindario de Deir al Balah, en Gaza, resultando en la muerte de un miembro del personal de la ONU de Bulgaria y dejando a otros seis heridos.

En respuesta a los repetidos ataques israelíes a instalaciones de la ONU claramente marcadas, la organización anunció una semana después su decisión de reducir su presencia en Gaza retirando aproximadamente un tercio de sus trabajadores internacionales.

El 27 de marzo, un ataque israelí alcanzó los alrededores de una cocina comunitaria en Gaza, provocando la muerte de un voluntario de World Central Kitchen y dejando a seis personas más heridas, mientras se distribuían alimentos a los necesitados.

Este incidente ocurrió el mismo día en que la UNRWA anunció que ocho de sus miembros del personal habían perdido la vida en Gaza durante la semana pasada.

Estos trágicos eventos representan solo una fracción del devastador impacto que la guerra genocida en curso ha tenido sobre los trabajadores humanitarios y el personal médico en Gaza, según observadores.

Una investigación realizada por *The Guardian* en febrero encontró que más de 1000 profesionales médicos habían sido asesinados en toda Gaza desde el inicio de la guerra hasta el alto el fuego temporal de enero.

La destrucción generalizada de numerosos hospitales, determinada por una comisión del Consejo de DDHH de la ONU como crímenes de guerra, ha agravado aún más la ya grave situación en Gaza.

Según la UNRWA, al menos 408 trabajadores humanitarios de la ONU, incluidos más de 280 empleados de la UNRWA, han sido asesinados por las fuerzas israelíes en Gaza desde que comenzó la devastadora guerra, la mayor pérdida de vidas en cualquier guerra en la historia de la organización.

A medida que continúa el genocidio, el número de víctimas palestinas ha superado los 50,700, siendo la mayoría mujeres y niños. La Oficina de Medios del Gobierno de Gaza ha actualizado su cifra de muertos a más de 61,700, indicando que miles de personas desaparecidas se presume que están muertas bajo los escombros.

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/guerra-contra-trabajadores-humanitarios-israel